

Título: “Derribar el muro...”

Seudónimo: Zénit

Hola, ahora debería de decir un “¿Qué tal?”, como mamá dice que hay que comportarse. Yo lo intento, créeme, por mi cabeza pasan miles de frases educadas y bonitas para decir a los demás y sé que a mamá le haría muy feliz si alguna vez las usara. Pero, cuando intento hacerlo con la gente mayor me quedo bloqueado y no... no sé cómo hacer que esas amables palabras salgan por mi boca. Quien habla ahora mismo es una parte muy lejana que se esconde en algún rincón de mí. Me llamo Marcos, con “S” de Sevilla. Papá quería que me llamase Marco a secas, pero a mamá le gustaba más con esa terminación. Sé que al encontrarnos cada mañana en el autobús de las ocho tú me has saludado y yo he seguido hacia adelante sin responderte cara a cara. Pero no lo hago con mala intención. Realmente, me gustaría algún día sentarme contigo y que seamos amigos. Veo que siempre escuchas música muy alta. A mí no me gustan los ruidos, pero si alguna vez nos sentamos juntos, podría hacer el esfuerzo y tratar de escuchar un minuto de alguna canción que pones por tu móvil. Creo que eres mayor que yo. Yo estoy en sexto de Primaria y el año que viene pasaré al Instituto, si no repito este año. He decidido escribirte esta carta porque en persona me cuesta mucho más. Mamá dice que son características del autismo. No sé si tú tienes mi edad. Creo que eres mayor que yo. Perdona si repito la misma frase, no me he dado cuenta. Mamá dice que tú eres Síndrome de Down, pero mamá es psicóloga y no le gustan las etiquetas. Ella dice que todos somos iguales. Este verano estuve en la

playa una semana. Yo no quería ir porque no me gustan los cambios. Un día nos tuvimos que ir porque yo empecé a gritar y la gente nos miraba. ¿A ti también te miran? Sé que somos distintos del resto. Papá dice que no diga eso porque todos somos iguales. ¿Te gusta ir al parque? A mí me gusta cuando hay pocos niños y sólo se escuchan los pájaros y la naturaleza. Me gustaría ser tu amigo. No tengo muchos amigos pero creo que tú me has caído bien. Mañana mamá y yo cogeremos de nuevo el autobús de las ocho y a mí me gustaría decirte “Hola” pero no sé cómo hacerlo. Tienes que creerme cuando te digo que realmente me gustaría pero estas palabras no logran salir de mí o en todo caso, si salen, se encuentran con un muro muy alto. Me gustaría mañana derribar ese muro y poder saludarte y si quieres sentarnos juntos. Podría hacer el esfuerzo y escuchar un ratito la música que siempre pones pero preferiría luego estar en silencio y volver a mi asiento con mamá. Bueno, esta carta la tiraré y veremos qué pasará mañana...

De parte de tu futuro amigo, Marcos, con “S” de Sevilla